

Internet en la vida de las Organizaciones de Desocupados¹

Sebastián Benítez Larghi²

Introducción

El presente trabajo se propone indagar acerca de la inscripción de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC) en la vida cotidiana de las organizaciones de trabajadores desocupados. A través del análisis de las prácticas y los sentidos construidos en torno a Internet por parte de estos actores, se abordarán distintos ejes que hacen al cruce entre las culturas populares, las nuevas tecnologías y la acción colectiva. En este sentido, se pretende establecer de qué modo se relacionan los usos, tanto materiales como simbólicos, de las NTIC con los rasgos constitutivos de estos movimientos: la identidad colectiva, los objetivos perseguidos, las formas de organización, los modos de acción y de interrelación. Intentaremos responder en qué medida estos actores logran imprimir nuevos significados a las NTIC (y hasta qué punto reproducen los sentidos dominantes) para determinar si existe una verdadera *apropiación* de tales herramientas.

Se presentan los resultados que surgieron en una primera etapa de la investigación, destinada a conocer los modos y criterios de empleo de las NTIC llevados adelante por un conjunto de organizaciones de desocupados. El universo de estudio estuvo constituido por un abanico considerablemente amplio de agrupaciones, en las que fue posible alcanzar un conocimiento extensivo de sus diferentes formas de uso de las nuevas tecnologías.

Intentando abarcar los tres grandes alineamientos del “movimiento piquetero” se estudiaron los sitios web de las organizaciones que contaban con uno, y se realizaron entrevistas con los encargados de la administración de estas tecnologías, a fin de discernir los distintos grados y modos de utilización de las herramientas electrónicas y las prácticas más comunes entre los distintos grupos. Privilegiando aquellas de más

¹ El presente trabajo forma parte de la Tesis de la Maestría en Sociología de la Cultura, dirigida por Emilia Cafassi y defendida en 2007. Una versión preliminar fue presentada en el 8^{vo} Congreso Argentino de Antropología Social (Salta, 2006).

² Magíster IDAES-UNSAM/ Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA-CONICET), e-mail: sbentiez@mail.fsoc.uba.ar

larga trayectoria y aquellas cuyo uso de Internet se vislumbraba como más avanzado, se estudiaron las siguientes organizaciones: por la línea sindical, la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV); por la línea política, Barrios de Pie, Polo Obrero (PO) y el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR-CUBa); por la línea territorial, el Frente Popular Darío Santillán (FPDS), el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano (MTD Solano), el Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza (MTD La Juanita) y la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi (UTD).

En cuanto a las herramientas utilizadas para la producción de datos primarios, se efectuó un relevamiento de contenido de cada una de las formas en que se manifiesta el uso de las tecnologías de información y comunicación por parte de las organizaciones estudiadas. De esta manera, el corpus de investigación estuvo integrado por las páginas web, las redes de información alternativas y los foros de discusión, y las listas de comunicación vía correo electrónico que cada organización había desarrollado tanto para su constitución interna como para la interrelación con el resto de los movimientos e instituciones sociales, al nivel local, regional y global. Además, se realizaron entrevistas en profundidad a aquellos integrantes que forman parte del proceso de desarrollo de estos mecanismos de comunicación en cada una de las agrupaciones, quienes, dada su posición, oficiaron de informantes clave.

Describiremos los factores principales que operan alrededor del uso de las NTIC por parte de los actores estudiados recorriendo, por un lado, el entorno en el cual dicho empleo se realiza y, por el otro, los usos de las herramientas electrónicas más generalizados entre los movimientos de desocupados, para arribar finalmente a algunas conclusiones acerca del vínculo establecido entre estos movimientos sociales e Internet.

Con un par de remos...

Antes de comenzar a evaluar la utilidad que las organizaciones de desocupados encuentran en las NTIC, es necesario conocer el contexto en el cual se establece esta relación, ya que sin duda las condiciones estructurales en las que convive la gran mayoría de estos movimientos inciden fuertemente en la capacidad de apropiación tecnológica que puedan desarrollar.

Bien conocido es que el origen de las organizaciones de trabajadores desocupados remite a los procesos de desafiliación sufridos por una inmensa porción de la clase trabajadora a medida en que se fueron consolidando las políticas neoliberales durante la década del 90. Si bien existen importantes diferencias entre las distintas organizaciones (en referencia al eje de piquetes y puebladas del interior del país y al eje territorial emergido en el conurbano bonaerense señalados por Svampa y Pereyra (2004) como las dos vertientes del “movimiento piquetero”), se puede afirmar que, en cuanto al acceso a las nuevas tecnologías, todas las agrupaciones estudiadas debieron y deben enfrentar la inclemencia del contexto de marginalidad y exclusión en el que se mueven.

En líneas generales, el entorno se les presenta sumamente hostil. En primer lugar, la infraestructura tiene más de “infra” que de “estructura”; en gran parte de los territorios en donde los movimientos desarrollan su acción, el acceso a los servicios básicos (agua, gas, electricidad, teléfono) se encuentra severamente limitado. En dicho contexto, los incentivos para la implementación de tecnologías electrónicas se ven considerablemente diezmados por las carencias del entorno. Esto se observa con claridad en el acceso específico a Internet, el cual se presenta costoso y de mala calidad. Tal es así que en muchas localidades, principalmente en pueblos rurales del interior del país, no existe siquiera servicio telefónico; en otras (algunas de ellas ciudades de relativa envergadura, como General Mosconi, en la Provincia de Salta) no hay disponible un servicio de banda ancha. De allí que una porción considerable de las organizaciones estudiadas deba recurrir a locutorios o cibercafés para acceder a Internet.

Otro factor, nada desdeñable, es la falta de seguridad imperante en diversos barrios, que muchas veces atenta contra las posibilidades de instalar computadoras en locales altamente vulnerables.

En este contexto, se construye una diferenciación espacial en la implementación de tecnología. Nos referimos a la tendencia existente a concentrar los recursos tecnológicos en las oficinas centrales de los movimientos de escala nacional. Todos ellos cuentan con la mayor y más avanzada cantidad de herramientas informáticas en sedes ubicadas en la ciudad de Buenos Aires o en ciudades importantes de las provincias, donde el acceso a los servicios básicos está garantizado y la conexión a Internet por banda ancha resulta más asequible. Esta concentración se ve acompañada generalmente por la centralización de las actividades de prensa y comunicación en dichas sedes. Sin embargo, es posible

que en este proceso no influya únicamente el contexto estructural (más allá de que tenga un peso importante), sino que también entren en juego distintos elementos internos propios de cada organización.

En cuanto al acceso efectivo a las nuevas tecnologías, uno de los principales escollos reside en el alto costo económico que esta aproximación implica. Los elevados precios de las computadoras y accesorios tienden, en la mayoría de los casos, a dilatar la inserción de estas herramientas en la vida cotidiana de los movimientos. Empero, frente a ello, las organizaciones han desarrollado diferentes estrategias para suplir la falta de recursos económicos; muchas han podido acceder a equipamientos gracias a planes y subsidios otorgados por el Estado, como es el caso de Barrios de Pie; algunas, como el MTD La Matanza, han accedido a los mismos mediante convenios con fundaciones y ONG; mientras que otras, como la UTD de General Mosconi, han combinado satisfactoriamente el subsidio estatal con la solidaridad de instituciones extranjeras.

No obstante, la adquisición de las herramientas es solo el principio. En ocasiones, el costo de mantenimiento de las mismas escapa a la capacidad de los movimientos, por lo cual muchas de ellas entran en desuso luego de quedar averiadas o son abandonadas debido a que su falta de actualización las torna inservibles.

Otro de los aspectos clave que hacen al entorno de las organizaciones de trabajadores desocupados en su utilización de las NTIC, guarda estrecha relación con las condiciones educacionales y culturales de la población que las conforman. Expulsados del sistema productivo desde hace años, los desocupados vieron perder, junto con sus trabajos, los únicos enlaces que mantenían con algún tipo de formación y saber. Si bien la fábrica capitalista tendía a disciplinarlos y despojarlos de su capacidad intelectual, de una u otra manera el sistema se veía obligado a brindarles cierto tipo de conocimiento. De allí que buena parte de los integrantes de los actuales movimientos de desocupados haya podido formarse en un oficio determinado y aprendido el manejo de alguna máquina o herramienta.

Sin embargo, en lo que respecta a las nuevas tecnologías, esto no sucedió porque la mayoría de quienes hoy conforman los movimientos se desempeñó en tareas productivas que en aquellos momentos raramente requerían del manejo de una computadora. Esto se debe a que la informatización de las cadenas productivas argentinas recién comenzó a gestarse con el transcurso de los años 90, justamente en

paralelo al aumento de la desocupación estructural. Por lo tanto, gran parte de ellos, en especial los mayores, se encuentran totalmente distanciados de las nuevas tecnologías pues no aprendieron sus lógicas y códigos, ni en la escuela ni en la fábrica.

En el otro extremo, los jóvenes desocupados sin una experiencia laboral previa y con un transcurso precario por el sistema educativo también se encuentran limitados en sus capacidades de manejo de las NTIC. Sin embargo, a diferencia de los adultos (quienes conviven con una fuerte aprensión hacia las nuevas tecnologías), ellos han logrado familiarizarse mejor con las computadoras y con Internet, aunque más no sea de manera rudimentaria en la escuela y, por sobre todo, en los locutorios y cibercafés que fueron instalándose en todas las ciudades del país.

De todas formas, si hay algo claro es que los recursos educativos con los que cuentan los integrantes de los movimientos de desocupados son ampliamente inferiores a los ostentados por aquellos que pudieron mantenerse dentro tanto del sistema productivo como del educativo; al respecto, las organizaciones de trabajadores desocupados deben ingeniárselas para brindarles a sus integrantes la formación y la capacitación que el sistema, abruptamente, les quitó.

Las primeras brazadas

Esta sección estará destinada al estudio de los usos otorgados a las NTIC dentro de las organizaciones de trabajadores desocupados. Para ello, se hace necesario describir los servicios que son comúnmente más utilizados para poder determinar las prácticas y modos de empleo más difundidos entre los actores estudiados.

En líneas generales, podemos adelantar que las herramientas informáticas más usadas son, en primer lugar, el correo electrónico y luego las páginas web, mientras que la navegación por la World Wide Web (www) para buscar información y el aprovechamiento del sustrato virtual para construir medios propios de información, si bien son también importantes, aún no se encuentran lo suficientemente desarrollados.

Según lo expresado por nuestros informantes clave, las funciones concedidas a las NTIC están dedicadas a:

- a. El soporte y establecimiento de enlaces externos y la difusión de experiencias, ideas, valores y actividades de cada movimiento.
- b. La organización y coordinación interna.

- c. La búsqueda de información relevante para la acción del movimiento.
- d. La generación de una comunicación alternativa.

Difusión y enlaces externos

¿Tienes un *e-mail*?

El correo electrónico (*e-mail*) es, sin dudas, la herramienta digital más utilizada. En todas las organizaciones relevadas, ha sido el primer servicio basado en Internet incorporado a sus actividades cotidianas, y con el tiempo ganó progresivamente una gran relevancia, sobre todo en lo que hace a la comunicación externa del movimiento. El motor principal de esta incorporación fueron justamente los contactos e intercambios externos, establecidos básicamente con otros movimientos sociales.

En el caso de las organizaciones de trabajadores desocupados, también se da el “efecto contagio” ya detectado por León y sus colaboradores (2005) en sus estudios de los movimientos sociales latinoamericanos que conforman la Comunidad Web de Movimientos Sociales (CWMS). Según el relato de nuestros entrevistados, fue la interacción con integrantes de otros movimientos que ya contaban con correo electrónico lo que impulsó la apertura de casillas de *e-mail* por parte de quienes se encargan de mantener dichos contactos. Como señaló uno de los responsables del área de comunicación de Barrios de Pie: “Vos ibas al foro de Porto Alegre y todo el mundo te decía: ‘¿Cuál es tu *e-mail*?’ , y vos no tenías *e-mail* y sentíamos que éramos unos nabos”.

El menor costo del correo electrónico frente al teléfono y su capacidad para llegar instantánea y simultáneamente a cientos de contactos a lo largo de todo el planeta, constituyen las ventajas que los movimientos encontraron para multiplicar su utilización. Las organizaciones lo aplican tanto para difundir actividades (por ejemplo, el MTD de Solano y los MTDs que conforman el FPDS), como para enviar notas de opinión donde fijan una posición respecto de un tema (recurso muy usado por Barrios de Pie), o para buscar apoyo y solidaridad frente a la represión y la criminalización de la protesta (la UTD de General Mosconi siempre lo utiliza para propagar sus comunicados de prensa ante el avance y la persecución de la Gendarmería y de la policía salteña).

En cuanto a la responsabilidad del manejo del correo electrónico para la difusión y el mantenimiento de contactos externos, debemos señalar que esta recae en alguno de los

referentes del movimiento o en los encargados del área de prensa y/o comunicación. Son ellos quienes generalmente manejan la casilla del movimiento y se encargan de recibir los *e-mails*, responderlos y difundirlos entre el resto de los integrantes de la organización.

Más adelante se verá cómo estos últimos comienzan a utilizar esta herramienta digital, pero destinándola a otras funciones.

De la ruta a la autopista

La consolidación de las organizaciones de trabajadores desocupados en la telaraña mundial implica, como bien señalan León y sus colaboradores (2005), un “salto cualitativo”. La distancia que existe entre el uso del correo electrónico y una presencia estable y afianzada en la Red mediante un sitio web, se convierte para muchas de ellas en un camino lleno de escollos.

La exclusión a la que el modelo neoliberal sometió a sus integrantes no resulta para nada inocente a la hora de entender las dificultades que atraviesan estos movimientos dispuestos a construir y, sobre todo, mantener viva y actualizada una página electrónica propia. Si el acceso y manejo de las computadoras evidenciaba ya el abismo cultural existente entre el lenguaje característico de las nuevas tecnologías y los códigos y saberes de los sectores trabajadores desplazados, las tecnicidades del diseño web se convierten en indescifrables misterios. Sin embargo, a pesar de esta lejanía, la mayoría de las organizaciones han decidido dar ese salto; apelando a diferentes tácticas acrobáticas, algunas ya ha alcanzado el otro margen del abismo, otras se encuentran atravesando un vuelo lleno de turbulencias, mientras que varias de ellas lamentablemente han muerto en el intento. Por último, están las que prefieren preparar detenidamente su carrera antes de lanzarse al vértigo de la competencia global.

Son aquellas que poseen una comisión o área de comunicación las que más rápido han logrado colgarse de la “Red de redes”. Tal es el caso de Barrios de Pie, el Polo Obrero, la CCC y el FPDS, quienes ya tienen desde hace más de dos años una página web. Dando el pique definitivo se encuentra la UTD, mientras que los sitios de la FTV y el MTD de Solano parecen haberse precipitado al vacío de la desactualización. Por su parte, el MTD La Matanza prefiere primero saber con seguridad que cuentan con los recursos propios necesarios antes de emprender tamaño desafío.

El ciclo de armado de la página web se presenta similar en las distintas organizaciones. Primero surge como una iniciativa personal de algún/os miembro/s del área de prensa, frente a la indiferencia general del resto del movimiento. Luego, a medida que el sitio cobra entidad, surge un interés por parte de los dirigentes y referentes, quienes en algunos casos se preocupan por supervisar los contenidos vertidos en él. Por último, a medida que la página se va haciendo conocida entre los distintos integrantes, otras áreas y personas comienzan a aportar materiales y desean contar con una sección propia dentro del sitio.

Cabe señalar que en el salto de todas las organizaciones estudiadas, los “*trainers*” externos han jugado un rol primordial. Se trata principalmente de personas o grupos provenientes de las clases medias (ya sea que actúan como plenos integrantes de los movimientos o simplemente como “simpatizantes” externos), quienes dan el primer impulso para el armado de las páginas. Periodistas, estudiantes, militantes políticos de los partidos asociados a los movimientos, intelectuales comprometidos... son ellos los que, contando con los saberes técnicos para el armado y publicación de páginas, proponen la construcción de un sitio del movimiento. Son ejemplos dignos de mencionar la participación de militantes de Patria Libre en el área de comunicación de Barrios de Pie, de organizaciones extranjeras como el colectivo Autistici-Inventanti en la “subida” de la página del FPDS, la ayuda brindada por periodistas e intelectuales en el armado del sitio del MTD de Solano, y la iniciativa de docentes y estudiantes en la construcción de la página de la UTD (proceso del cual el autor de este trabajo forma parte y cuyas características se describirán más adelante).

En cuanto a las ventajas obtenidas por contar con un sitio web, los entrevistados señalaron la importancia de poder brindar “información de primera mano acerca del movimiento” (en palabras de una integrante del área de prensa del FPDS), permitiendo así que “más gente nos conozca y podamos establecer nuevos contactos” (como manifestó el encargado de mantenimiento del sitio del MTD de Solano) y “fijar una posición política oficial del movimiento ante ciertos acontecimientos” (según señaló uno de los responsables del área de comunicación de Barrios de Pie).

Analizando las páginas web, se observa que los formatos técnicos varían con cada una. Existen sitios complejos y sofisticados, como los de la CCC y Barrios de Pie, y otros más sencillos, como el del FPDS, construido con un formato de “blog”.

En lo que respecta a los contenidos, el tema de la identidad ocupa un lugar principal; la apelación a un “nosotros” se ve claramente, tanto en la utilización de la primera persona del plural a la hora de la escritura, como en la construcción de un sitio especial donde se narra “quiénes somos”. Sin embargo, esta identidad varía según las diferentes vertientes de donde proviene cada organización: por un lado, la convergencia de piquetes y puebladas del interior del país y por otro, la acción territorial y organizativa del conurbano bonaerense, y también de acuerdo con la línea de acción privilegiada por cada una de ellas: la sindical, la política y la territorial (Svampa y Pereyra, 2004).

Dentro de la heterogeneidad de manifestaciones, se observa que en los sitios web de las organizaciones ligadas a los partidos de izquierda prevalece el significante “piquetero” (como puede verse en diversas secciones de la página del Polo Obrero),³ que en las de extracción sindical se pone el acento en la categoría de trabajador (por ejemplo, la CCC, que reúne a “los tres afluentes del movimiento obrero: ocupados, desocupados y jubilados”),⁴ y que en la de aquellas centradas en el trabajo territorial y local se presentan como “trabajadores desocupados” (los diferentes MTD, como el de Guernica, que se presenta como “un movimiento que agrupa a desocupados que, hartos de sufrir su miseria solos, luchan unidos por conseguir trabajo, alimentos, educación, dignidad”).⁵

Muchas veces se ha planteado que el corte de ruta como método de acción se constituyó en un agente dador de identidad fundamental para quienes al perder su trabajo ya no encuentran ninguna manera de expresarse y de otorgarle visibilidad a su existencia. En ese sentido, podemos pensar la irrupción de los desocupados en el ciberespacio como un complemento al corte de ruta en donde la visibilidad no se plantea ya únicamente en términos confrontativos, sino que se busca dando a conocer las características de la organización al resto de la sociedad.

Ahora bien, lo que se pretende hacer conocido también varía según el alineamiento de cada organización. Así, mientras aquellas de relieve nacional y ligadas a partidos políticos (tal es el caso de Barrios de Pie y el Polo Obrero) utilizan la página web y el *e-mail* para volcar principalmente opiniones acerca de política nacional, las organizaciones centradas en el trabajo territorial prefieren utilizar estas herramientas

³ www.poloobrero.org.ar

⁴ www.cccargentina.org.ar

⁵ www.guernica.tripod.com.ar

para dar a conocer los diferentes emprendimientos y proyectos que van autogestionando para resolver las demandas no resueltas por el Estado: la página del MTD de Solano puede ser un buen ejemplo en este sentido⁶ y también el caso de la UTD, donde al preguntarles si quisieran tener un sitio de la organización y qué les gustaría que allí apareciera, todos los entrevistados coincidieron en que deberían mostrarse los diferentes proyectos y emprendimientos que llevan adelante. Por su parte, el abandonado sitio de la FTV⁷ contaba con secciones específicas acerca de las acciones realizadas por la organización en lo relativo a vivienda, tierra y hábitat. En cambio, en el sitio del MTR-CUBa abunda la información y la afirmación de las movilizaciones y los cortes de ruta.⁸ Otro elemento esencial a la hora de la construcción de la identidad, es la definición de un enemigo o adversario; si bien todas las corrientes apuntan a la modelo neoliberal impuesto en la última dictadura y profundizado al extremo durante los años 90, este enfrentamiento no se realiza con las mismas tópicos y formaciones discursivas. Mientras los grupos ligados a los partidos de la izquierda tradicional van más allá y cuestionan al sistema capitalista en general, otras organizaciones buscan recobrar la integración perdida y la reconstrucción del estado de bienestar (como la FTV). De esta forma, el gobierno de Kirchner ha dividido las aguas entre aquellas agrupaciones que ven en él un camino hacia esa reconstrucción (FTV, Barrios de Pie, MTD Evita, Resistir y Vencer, entre otras) y las que lo ubican en la misma línea que los anteriores como gerente de las multinacionales y de los organismos multilaterales de crédito (Polo Obrero, MTR-CUBa, por citar algunos casos). Estas divisiones se ven reflejadas en las notas de opinión, el tono y las formaciones discursivas empleadas en las respectivas páginas web. Por ejemplo, en la página de Barrios de Pie, además de transcribir discursos de Kirchner, son recurrentes las expresiones propias de una matriz ideológica nacional-popular:

“El objetivo de todos es encontrar soluciones a los problemas concretos y lograr, con la lucha y la unidad de los sectores populares, una Argentina con *justicia social*, en la que se permita y se promueva la participación democrática de todo el pueblo, para que podamos decidir sobre nuestro destino, *libres de la dominación de intereses ajenos* a las necesidades de las

⁶ www.solano.mtd.org.ar

⁷ www.ftv.org.ar

⁸ www.mtrcuba.org.ar

mayorías” (Fragmento de la sección “Quiénes somos” del sitio de Barrios de Pie, destacados del autor).

Como bien señalan Svampa y Pereyra (2004: 196) la presencia de una retórica plebeya de claras connotaciones evitistas sobrevive en los discursos de ciertos sectores del denominado “movimiento piquetero”. Por su parte, en la página del FPDS existen constantes alusiones a la construcción de otro poder como lo marca el propio lema del movimiento: “Construyendo poder popular para el cambio social”. Si bien el acento general del sitio está puesto en las acciones de la vida cotidiana de los movimientos que conforman el Frente, no se excluyen visiones un tanto más macrosociales. Así, junto a las notas que difunden las actividades, movilizaciones, objetivos y valores de los distintos MTDs conviven algunos artículos críticos del gobierno y de la actual coyuntura política.

Redes incipientes en alta mar

Otra de las utilidades que las organizaciones de desocupados les otorgan a las NTIC consiste en establecer y mantener enlaces externos. Por un lado, tanto el correo electrónico como la página web les sirve para entablar contactos, ya sea con otros movimientos sociales, con instituciones y ONG, o bien con simples personas que se interesan por el movimiento. El encargado del sitio del MTD de Solano cuenta que muchos de los actuales contactos con el extranjero llegaron a través de la página y luego comenzaron a mantener un intercambio fluido mediante el *e-mail*. Algo similar ocurre en el resto de las organizaciones: el correo electrónico, y en algunos casos el *chat*, sirve para alimentar lazos de solidaridad y cooperación con personas y agrupaciones de diversos lugares del mundo.

Por otro lado, la inclusión en foros de debate y grupos de correo electrónico permite a las organizaciones de desocupados participar y estar al tanto de lo que sucede con otros movimientos sociales intercambiando opiniones, coordinando acciones conjuntas y socializando la información. En general, son los referentes y dirigentes quienes están incluidos en estos ámbitos, en tanto son ellos quienes habitualmente se encargan de las relaciones externas de los movimientos. Esto muchas veces produce inconvenientes a la hora de socializar la información al interior de la organización, ya que la falta de tiempo

y de vasos comunicantes tienden a producir una concentración de estos conocimientos y de los contactos en estas personas.

De todas maneras, la formación de redes no se encuentra muy fomentada por parte de las organizaciones de trabajadores desocupados. A excepción del FPDS (que dada su calidad de Frente tiende a enlazar entre sí a los distintos MTDs y a estos con agrupaciones estudiantiles, campesinas y colectivos de arte), la construcción de redes estables entre distintas organizaciones de desocupados es prácticamente nula. Las articulaciones, en su formato virtual, se expresan solo a través de correos electrónicos esporádicos, que se destinan casi exclusivamente a la coordinación de marchas. Esta desafección por las redes virtuales se ve reflejada en la ausencia de enlaces entre las distintas páginas de los movimientos. En sus sitios se privilegian los vínculos con otros movimientos sociales (como Barrios de Pie, que conecta con el Congreso Bolivariano de los Pueblos o con Libres del Sur) o con partidos políticos (tal es el caso de la página del Polo Obrero, donde el único *link* conduce al sitio del Partido Obrero) o con una central sindical (la FTV con la Central de Trabajadores Argentinos, CTA).

Organización interna

El desafío de una tripulación conectada

Otra aplicación de las NTIC por parte de los movimientos de trabajadores desocupados está destinada al mejoramiento de su organización. Si bien esta función no está aún tan difundida como la anterior, ya son varias las agrupaciones que encuentran en las nuevas tecnologías un mecanismo efectivo para fluidificar la comunicación y la coordinación interna. Nos interesa conocer el vínculo establecido entre las NTIC y los modos organizativos de los movimientos, ya que nos permitirá inferir los grados de descentralización, horizontalidad y participación que cada uno de ellos promueve. En referencia a esto, es necesario preguntarnos si la introducción de nuevas tecnologías ayuda a perfeccionar la circulación de información, si amplifica la cantidad y calidad de contactos interpersonales entre los distintos integrantes, si sirve para el desarrollo y la optimización de los emprendimientos productivos, si abre un espacio adicional para el debate y si acompaña una ampliación de la participación en la toma de decisiones.

En primer término, es necesario dejar en claro que solamente una reducida porción de los integrantes de las organizaciones accede con relativa frecuencia a Internet y cuenta

con una casilla de correo electrónico. De allí que el empleo de las NTIC para la comunicación interna se encuentre mucho menos desarrollado que aquel destinado a las relaciones externas. Otro aspecto relevante, repetido hasta el cansancio en las organizaciones, gira en torno al carácter complementario, pero, nunca sustitutivo de las NTIC respecto de los encuentros “cara a cara”. Es por ello que en la mayoría de las ocasiones los contactos virtuales consisten simplemente en la transmisión de información relativa a los emprendimientos (comedores, panaderías, etc.) y en la coordinación de reuniones presenciales entre integrantes de las distintas áreas y proyectos o entre las comisiones nacionales y las regionales; aquí podemos apreciar que no son pocos los casos en que los encargados de un determinado emprendimiento se vieron “obligados” a comenzar a manejar la computadora e Internet por cuestiones relativas a sus responsabilidades en el movimiento.

Es justamente en la gestión de los emprendimientos donde las herramientas informáticas son bastante utilizadas. En primer lugar, las pautas establecidas por el Estado para la administración de los planes y subsidios sociales han llevado a la incorporación de *software* (principalmente las aplicaciones de oficina: procesadores de texto, planillas de cálculo, presentaciones en diapositivas) y del correo electrónico, en tanto los padrones les llegan por vía electrónica y con el formato de una planilla de Excel. En segundo lugar, los movimientos utilizan dichos programas para realizar presentaciones de sus proyectos, ya sea frente a instituciones gubernamentales o ante el público en general, valiéndose muchas veces de herramientas multimedia (básicamente las imágenes digitales y el audio). Por último, son pocos pero promisorios los casos en los que se ha desarrollado algún tipo de emprendimiento en donde las NTIC son protagonistas; al ejemplo del MTD La Matanza, donde se encuentra en marcha un taller de reparación de computadoras y donde se reproducen CDs-Room con un documental sobre el movimiento para su posterior venta, se puede agregar el reciente proyecto de Barrios de Pie que brinda conexión gratuita a Internet.

Finalmente, la utilización de las NTIC para fomentar el debate, la discusión y la participación en la toma de decisiones es prácticamente nula. Creemos que en esto influye tanto el limitado acceso a las nuevas tecnologías como ciertas lógicas de construcción propias de cada organización por las cuales se tiende a concentrar la información y las decisiones principales en un organismo reducido (ya sea esta una

comisión dirigencial, una mesa ejecutiva nacional, un conjunto de referentes, o un líder). Empero, existen ciertas propuestas que parecen querer revertir esta tendencia: nos referimos al empleo de las NTIC que realiza el FPDS;⁹ para fomentar la participación y el intercambio de ideas han construido una lista de correo interna en donde se incluyen más de 60 direcciones personales y 30 direcciones de las organizaciones que conforman el Frente. Gracias a esta herramienta, además de poder mantener informado al instante a todos los movimientos (como cuando hubo una represión a un movimiento del Frente en el sur del país), todos los participantes comparten artículos, expresan sus opiniones, vierten comentarios y debaten entre sí acerca de temáticas inherentes tanto a la acción del FPDS como a la coyuntura política nacional.

Búsqueda y gestión de información

Aprendiendo a navegar

La búsqueda de información en Internet no es un recurso muy utilizado por las organizaciones de trabajadores desocupados. Su empleo está prácticamente circunscrito a los niveles dirigenciales y a las áreas de prensa y/o comunicación que navegan por la Red buscando artículos de interés, imágenes y fotografías, ya sea para volcarlos en la página o para armar artículos propios. Algunos referentes, como los del MTD de Solano, manifiestan interesarse por obtener información acerca de otros movimientos sociales (por ejemplo, sobre el MST de Brasil o sobre el movimiento zapatista) para obtener información de primera mano acerca de ellos, mientras que el responsable de la comunicación de Barrios de Pie cuenta que indaga las páginas de otras organizaciones argentinas para ver qué piensan y opinan sobre determinados temas.

Las limitaciones estructurales y la falta de recursos necesarios conspiran contra este tipo de uso. Por una parte, son muchas las organizaciones que al no contar con una conexión propia a Internet deben recurrir a los locutorios, muchas veces con el dinero justo, lo que les impide tomarse el tiempo para investigar tranquilamente. Otros deben apelar a la buena voluntad de amigos o allegados que tienen conexión a Internet, pero para no abusar, solo se conectan para “bajar” y responder *e-mails*. Por otra parte, algunos

⁹ Decimos “parecen” en tanto no podemos demostrar que en la práctica esto resulte efectivamente así, ya que no analizamos este caso en profundidad. Sí podemos asegurar que, según la voz de los propios actores, la construcción horizontal y participativa constituye el núcleo central de la retórica y de la identidad colectiva del FPDS.

referentes confiesan que su falta de manejo de las computadoras les impide indagar como ellos quisieran.

Con la información al cuello

Otra de las serias dificultades que los movimientos encuentran es la saturación de información que les llega a través de los *e-mails*. En tal sentido, tanto por falta de tiempo como por carencia de recursos organizativos, en la mayoría de los casos no se realiza un procesamiento adecuado de los mensajes recibidos. Esta tarea recae en las personas encargadas de revisar la casilla del movimiento, y depende absolutamente de ellas el criterio de selección. En las organizaciones que operan a escala regional y nacional, esta función corresponde al área de prensa o comunicación, mientras que en aquellas agrupaciones concentradas en un territorio específico, es alguno de los referentes quien se encarga de cumplir con ella. En este caso, dado que por lo general los referentes se ocupan de múltiples y diversas tareas, nunca cuentan con el tiempo suficiente para evaluar y procesar la información recibida.

Corrientes estancadas

Una consecuencia directa de esta sobresaturación de información es el estancamiento de su distribución y socialización; las nuevas tecnologías, que en principio debieran servir para agilizar esta circulación, terminan por perjudicarla ya que no se da abasto para seleccionar, distribuir y responder los mensajes que llegan.

De todas formas, existen rudimentarios mecanismos para que la información recibida alcance al resto de los integrantes. Al no ser masivo el acceso a Internet ni el uso del *e-mail*, lo más común termina siendo la reproducción por otras vías de la información que llega virtualmente. Por ejemplo, el área de prensa del FPDS, además de enviar a la lista de correos interna los mensajes seleccionados, se encarga también de imprimirlos y de colocarlos en las carteleras de cada barrio para que todos los lean, instando a ello en las respectivas asambleas. Sin embargo, las respuestas suelen ser bastante dispares, según nuestra entrevistada. La participación de los integrantes menos comprometidos con el movimiento (aquellos que no tienen una responsabilidad específica ni una tarea destacada dentro de los emprendimientos barriales, y cuya principal razón de afiliación es el cobro de los planes asistenciales) resulta prácticamente nula, mientras quienes ya

han alcanzado algún grado de responsabilidad comienzan a emitir opiniones e incluso a realizar propuestas al área de prensa, elaborando notas con datos y fotos que ellos mismos buscan en Internet.

Más allá de estas promisorias tendencias, la realidad actual indica que la información sigue por lo general una única dirección, en tanto es en las áreas de prensa y en las mesas directivas donde se recibe, procesa y direcciona la información y la opinión. De esta forma, muchas veces los flujos están lejos de circular libre y multidireccionalmente.

La socialización de la información es un aspecto vital para fortalecer una organización en verdad participativa; por lo tanto, ella no debe ser descuidada porque cuando las corrientes se estancan, tarde o temprano, el agua acaba pudriéndose.

Comunicación

Hoy en día, el poder de la comunicación se hace evidente en numerosos aspectos de nuestra vida cotidiana. Los llamados “nuevos movimientos sociales”, según la corriente teórica europea sobre la acción colectiva, se orientan cada vez más a la transmisión de nuevos valores y códigos, con el objetivo de persuadir, ya no exclusivamente al Estado, sino principalmente al resto de la sociedad. En tal sentido, el rol de la comunicación comienza a ocupar un lugar central dentro de sus estrategias y acciones. Y más específicamente, el vínculo establecido por ellos con los medios de comunicación cobra una decisiva importancia. Esta sección se abocará a analizar los criterios comunicacionales que rigen en las organizaciones de trabajadores desocupados mediante el estudio particular del rol asignado a las nuevas tecnologías en la relación construida con los distintos tipos de medios de comunicación.

Por las dudas yo te cuento...

La relación de los movimientos de desocupados con los medios masivos de comunicación está signada por la desconfianza. En las organizaciones conocen perfectamente que aquellos manipulan la información y que son los principales promotores de la demonización de los movimientos piqueteros. Como señala uno de los responsables del área de prensa del MTD de Solano, “se trata más bien de medios de desinformación”.

Sin embargo, conscientes del poder que los medios detentan, prefieren no desatenderse completamente de ellos. “Hay que tener una política para con los grandes medios porque si no, ponen cualquier cosa”, afirma el responsable del área de comunicación de Barrios de Pie. Para ello, las organizaciones pergeñan distintas estrategias para lograr colarse en la televisión, las radios y los periódicos. Usualmente, el contacto con periodistas cercanos suele ser una puerta efectiva. En cuanto al tema específico del presente trabajo, la mayoría de las agrupaciones estudiadas envía sus comunicados y gacetillas a los grandes medios, utilizando para ello el correo electrónico y algunas ocasiones un llamado telefónico. Estos contactos están, nuevamente, a cargo de las áreas de prensa y/o de los referentes de los movimientos. La mayoría de las veces no encuentran ningún eco y, sobre todo en lo que respecta a la difusión de las actividades y proyectos comunitarios llevados adelante por los desocupados, los medios masivos los condenan a la más completa invisibilidad.

Realmente, las organizaciones no tienen puestas muchas expectativas en los grandes medios, pero los *e-mails* de todas formas se envían, aunque más no sea *por las dudas*...

Una alianza para saltar el cerco

Un factor central con el que deben lidiar los movimientos sociales, y más aún las organizaciones de desocupados, para lograr transmitir sus visiones del mundo y sus acciones, es el cerco informativo tendido por los grandes medios de comunicación; estos ocultan, tergiversan o manipulan la información relativa a dichos actores.

Las agencias alternativas de información, que operan básicamente a través de Internet, se han convertido en un medio importante para la producción y transmisión de información por parte de los mismos movimientos. Así, son innumerables los medios mediante los cuales las organizaciones de desocupados pueden difundir sus comunicados y actividades.

Mientras gran parte de las agrupaciones utiliza Indymedia para verter sus comunicados, otras agencias alternativas (La Vaca, Anred, Copenoa, La Fogata, Agencia Walsh) publican noticias relativas a sus actividades y emprendimientos. En algunos casos, este vínculo excede la mera función informativa por parte de las agencias, lo que nos permite vislumbrar una alianza entre estos actores, tal como lo refleja la capacitación brindada por la Agencia La Vaca (en cooperación con el movimiento por el *software*

libre) a integrantes del MTD de Solano en relación con el manejo de las tecnologías digitales.

Con impulso propio

Desde sus comienzos, cada organización estudiada muestra una búsqueda por generar medios de comunicación propios. De manera dispar, los movimientos han incursionado en la confección de volantes y boletines distribuidos, en primer término, de manera impresa (el MTR-CUBa y el Polo Obrero) y luego también en formato digital (el FPDS), en la transmisión de programas de radio en alguna FM local (por ejemplo: Barrios de Pie y el MTD de Solano) y por último, como vimos, algunas lograron diseñar su propia página web, aunque son pocas las que han podido mantenerla verdaderamente actualizada y emplearla como un medio de información.

En este punto, se torna necesario dedicar un párrafo al Frente Popular Darío Santillán, ya que en varios de los aspectos que venimos señalando realiza un uso muy avanzado de las nuevas tecnologías. El FPDS se conforma a principios del 2004 aglutinando diversos MTDs de la Aníbal Verón, con otras agrupaciones de desocupados y estudiantiles; su línea de acción privilegia el trabajo territorial en cada uno de los barrios, donde funcionan asambleas y luego existen instancias en las que se tratan temas que atañen al conjunto de los mismos. Una de esas instancias es la comisión de prensa, integrada por delegados de la mayoría de los barrios. Esta comisión es la encargada de hacer las veces de vocero del movimiento, de mantener la página web,¹⁰ del envío de *e-mails* y de la articulación entre los diferentes grupos que conforman el FPDS. Así, dentro de esta comisión, según lo expresa una integrante de la misma, existe una voluntad por enseñar y difundir entre los distintos sectores el manejo de las herramientas electrónicas y, a su vez, ir rotando a los responsables de cada una de las tareas intentando evitar personalismo y concentración de los conocimientos. Además, una de las decisiones más importantes de esta comisión fue abrir un espacio de información alternativa, Prensa de Frente, constituido por algunos de sus integrantes junto a otros periodistas comprometidos. Si bien en él participan personas que no militan en el FPDS, la relación entre ambos es, como cuenta nuestra entrevistada, “una relación orgánica”. De esta

¹⁰ www.autistici.org/frentedariosantillan

forma, Prensa de Frente¹¹ se ha convertido en una importante agencia alternativa de información dedicada, según su eslogan, a difundir las “noticias de los movimientos populares por el cambio social”. Debemos agregar que, desde Prensa de Frente y el FPDS, se construyó otra página: “Diario del juicio. Masacre de Avellaneda”¹² dedicada a informar paso a paso los caminos que va siguiendo el juicio por los asesinatos de Kosteki y Santillán y a denunciar a los responsables políticos y autores intelectuales de los mismos, y otra que expresó el reclamo por la libertad de Gabriel Roser, militante del FPDS, obtenida en diciembre de 2006.¹³

Algunas conclusiones

En un contexto poco favorable y con un entorno donde acucian múltiples urgencias, el vínculo establecido con las NTIC por las organizaciones de trabajadores desocupados estudiadas, resulta extremadamente dispar.

En aquellas organizaciones donde la comunicación en general es pensada de manera estratégica, las herramientas informáticas son empleadas bajo un criterio comunicacional transformador; en este punto coinciden dos experiencias que responden a lógicas de construcción diametralmente diferentes como Barrios de Pie y el FPDS. En ambos funcionan comisiones de prensa y comunicación muy dinámicas más allá de que la primera se sostenga en una construcción más centralizadora, mientras que la segunda persiga un formato organizativo más horizontal. En cambio, donde la comunicación es entendida de manera estrictamente instrumental, las NTIC son utilizadas con un criterio más apegado a lo administrativo que a lo comunicacional; un claro ejemplar de este extremo lo constituye la FTV.

En medio de estos dos polos conviven diferentes experiencias y modos de emplear Internet y sus herramientas anexas. El correo electrónico es, sin dudas, la más utilizada por todas las organizaciones y su implementación cobra mayor relevancia a la hora de la difusión y de los enlaces externos, que como soporte de la organización interna. El diseño de sitios web de los movimientos ha corrido diferente suerte: al parecer, solo en aquellas organizaciones donde más se valora el rol de la comunicación las páginas sobreviven verdaderamente actualizadas y funcionan como un espacio de difusión e

¹¹ www.prensadefrente.org

¹² www.masacredeavellaneda.org

¹³ www.libertadagabriel.org.ar

información. Los sitios web se convierten en una esfera donde la identidad “piquetero” entra en tensión con la identidad del “trabajador”, reflejando la ambivalencia de la producción de la identidad colectiva de los desocupados. Además, las diferentes configuraciones ideológicas que recorren el arco de las organizaciones de desocupados se expresan a través de matrices narrativas y formaciones discursivas disímiles en cada una de las páginas. Creemos que en el modo de vinculación establecido entre estos actores y las innovaciones informáticas resultan cruciales tanto la presencia de sectores medios en las áreas y funciones de prensa como las alianzas tejidas por las organizaciones con agencias alternativas de información que operan bajo un sustrato virtual.

En suma, entendemos que la apropiación tecnológica por parte de las organizaciones de trabajadores de desocupados se encuentra completamente en ciernes mientras que por el momento solo algunas experiencias comienzan tímidamente a edificarse como un empleo alternativo al dominante impuesto por el capitalismo. Y en definitiva, la suerte que corran estos procesos de aproximación dependerá estrechamente del destino que puedan construirse los propios actores como sujetos (auto) transformadores.

Bibliografía

CASTELLS, Manuel (2001): *La galaxia Internet*, Barcelona, De Bolsillo.

----- (1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Alianza Editorial, vol. I “La Sociedad Red”.

HARVEY, David (1998): *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu.

LEÓN, Osvaldo; BURCH, Sally. y TAMAYO, Eduardo (2005): *Comunicación en movimiento*, Quito, ALAI.

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián (2004): *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones de piqueteros*, Buenos Aires, Biblos.